

22 de octubre, 1984

Embajador español
a Roma

Respetado Embajador, querido amigo:

Lamenté profundamente no poder despedirme de ustedes después de la cena de la Fiesta Nacional del 12 de octubre.

Fué para mí un placer que pudieran cantar en la Embajada mis amigos de la "Capilla Davidica", ya que, después de la Audiencia del Papa estaba la Embajada de España.

Le saluda con el mayor afecto,

Fernando A. Rubió



FUNDACIÓ
RUBIÓ